

Yirama Castaño Güiza

Socorro, 1964. Periodista y editora. Especialista en estudios diplomáticos e internacionales, magister en ciencia política de la Universidad de los Andes, postgrado en dramaturgia y guiones para medios audiovisuales de la Universidad Externado de Colombia. Participó en la creación de la revista Común Presencia. Sus poemas han sido traducidos y publicados en numerosos medios de Colombia y el exterior.

Obras

Nafragio de luna, 1990

Jardín de sombras, 1994

El sueño de la otra, 1998

Memoria de aprendiz, 2007

Que todo se sumerja en ti
como el violeta en lo más profundo del océano.

Que la noche te posea
como un amante en busca de su mejor sueño.

Que el pájaro se estacione en tu corazón
como sus alas en el viento.

El sueño de la Otra

III

Creí saberlo todo
cuando me miré a los ojos
por primera vez.

Detrás de mí
estaba la marioneta.
Aquella que aguantaba con sus dientes
los hilos de mis brazos.
Aquella que empujaba con su lengua

mi cabeza hacia atrás
y hacia adelante.
Aquella que dirigía mis pasos
con sus manos,
empujando las caderas con un dedo.
La que pegaba su torso a mi espalda
para hacerme mover.

En fin, la igual a mí, la otra,
la que permanecía entre las sombras
mientras doblaba mis rodillas
con sus pies
hasta hincarme.

V

La demencia atacó
primero el corazón.

Por eso ahora
sólo soy
este manojo
de silencios.

Un largo afán
de serpentinas
en la fiesta de los latidos,
mientras en el fondo del salón
encienden las luces
y bajan el volumen
de la última canción.

VIII

Por este orificio de mujer
han pasado agujas en forma de luz
que bordaron extrañas historias
donde milenarios héroes apagaron su sed.

Por este orificio de mujer
salió la estrella fugaz

que lleva el hilo
del deseo y la memoria.

Jardín de sombras

Hombres aniquiladores de la rosa:
Cultivan flores en desgracia.
Tendidos, a punto de latir.
Remotos, invisibles.
Inocentes de tanta claridad.
Sus párpados blancos son la huella del mar,
prendida a los remos del naufragio.
Cualquier día llegará a galope
una mujer vestida de dolor.
Marchará delante, como luz,
como tiempo roto.
Curva y tensa,
arañará el ardor de las tinieblas.

